



# LNR Semanario

## La Nueva República



Feliberto Aguiar Torres

### Ni comida, ni medicinas, ni un colchón para dormir

A: José Ángel Portal Miranda. Ministro de Salud. @japortalmiranda, salud.msp.gob.cu

De: Feliberto Aguiar Torres, Los Pelayos, San Juan y Martínez, Pinar del Río

Tengo 57 años y soy limitado físicamente. Vivo en muy malas condiciones ya que no tengo ayuda social y carezco de todo lo esencial para vivir dignamente. Entre mis mayores problemas está la carencia de un colchón para dormir, mi cama consiste sólo en pedazos de cartón sobre una cama improvisada de madera lo cual afecta mi salud.

Debido a mis limitaciones físico-motoras que incluso me falta una mano y tengo dificultad para caminar, no puedo trabajar por lo que no tengo ingresos para poder adquirir alimentos y medicamentos para tratar mis problemas de salud.

Me encuentro totalmente abandonado, las instituciones del gobierno como el Bienestar Social y los trabajadores sociales no se interesan en mi caso y ni siquiera vienen a mi casa a ver mi situación.

Solicito que se me otorgue una ayuda o pensión para poder adquirir los alimentos y las medicinas que necesito y por lo menos un colchón para poder dormir. Las instituciones de ayuda y bienestar social deberían prestar ayuda a personas como yo que estamos en situación de vulnerabilidad, espero que se tenga en cuenta y le den alguna atención a mi caso.

POR LA DEFENSORÍA DEL PUEBLO

#### ECONOMÍA

## Hay que suspender los vuelos a Cuba

No hay argumento cultural, económico ni afectivo que justifique la complicidad con la opresión. El Partido Cuba Independiente y Democrática (CID) respalda la suspensión de los vuelos a Cuba hasta que todos los presos políticos sean liberados, se derogue el delito de opinión, y se garantice la libertad de prensa y de protesta en la isla.

“Si eres neutral en situaciones de injusticia, has elegido el lado del opresor”.

Esta frase del arzobispo sudafricano Desmond Tutu no es un simple aforismo moral, sino un principio que debe guiar a las democracias del mundo cuando enfrentan regímenes que oprimen a sus ciudadanos. En estos tiempos, en que el pueblo cubano sigue siendo privado de sus derechos fundamentales, esa advertencia adquiere un peso renovado.

El pasado 2 de abril, el congresista cubanoamericano Carlos A. Giménez formalizó ante el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Scott Bessent, una solicitud clara: la suspensión inmediata de todos los vuelos hacia y desde Cuba. Su justificación es contundente: el régimen castrista figura en la lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo, alberga fugitivos de la justicia estadounidense, y representa una amenaza directa a la seguridad nacional.

Pero más allá de las razones estratégicas, esta petición se sostiene sobre una base ineludible: la moral. Visitar un país donde se encarcela a quienes piensan diferente, donde la protesta pacífica se criminaliza y donde la prensa libre es inexistente, es una forma de avalar, aunque sea indirectamente, ese sistema.

Dante Alighieri lo expresó con dureza: “Los lugares más oscuros del infierno están reservados para aquellos que mantienen su neutralidad en tiempos de crisis moral”. Hoy, el que elige mirar hacia otro lado, el que dice “solo voy a ver a mi familia” o “solo es turismo”, está ignorando a los presos políticos que languidecen en celdas por haber dicho lo que pensaban.

La historia reciente nos ofrece un

ejemplo claro: el apartheid sudafricano. No fue solo por las sanciones gubernamentales que cedió ese régimen, sino por la presión moral y social del mundo libre, que se negó a comerciar, competir o vacacionar en un país que institucionalizaba el racismo. Cuba no es distinta: su estructura de control social y censura se sostiene también por la legitimidad que se le otorga a través del intercambio y la conexión con el exterior.

Las cifras no dejan lugar a dudas: en el año 2024, los viajes desde Estados Unidos a Cuba —incluyendo tanto turistas estadounidenses como cubanoamericanos— habrían generado para la economía cubana cerca de 378 millones de dólares. Este monto representa más del 25% de los ingresos totales por turismo en Cuba, estimados para ese año en alrededor de 1,400 millones de dólares. Cada vuelo que parte hacia Cuba no solo transporta pasajeros, sino recursos vitales para sostener un sistema de represión institucionalizada.

Un caso reciente ilustra el peligro de esa complicidad: el actor Kevin Costner visitó La Habana y se reunió con Miguel Díaz-Canel sin hacer mención alguna a la represión, los presos políticos o el respaldo del régimen cubano a la invasión rusa de Ucrania. Como denunció el artículo publicado en La Nueva República el 22 de marzo de 2025, esa visita fue “insensible e irresponsable”, y sirvió como herramienta propagandística para una dictadura que financia su represión a través del turismo. El silencio de Costner fue ensorecedor, y su presencia, una validación implícita del régimen.

Por eso, quienes verdaderamente quieren una Cuba libre deben respaldar esta propuesta: que se suspendan los vuelos hasta que todos los presos políticos sean liberados, se derogue el delito de opinión, y se garantice la libertad de prensa y de protesta en la isla. No hay argumento cultural, económico ni afectivo que justifique la complicidad con la opresión.

## El Dragón y el Oso

El 4 de febrero de 2022, Putin y Xi Jinping firmaron una declaración conjunta proclamando una amistad “sin límites” y sin “áreas prohibidas” en su cooperación. Exactamente 20 días después, Rusia invadió Ucrania. Pocos quieren recordar ese compromiso reiterado en varias oportunidades. Es más cómodo pensar que el conflicto es entre Putin y Ucrania. No es así, en Ucrania es Occidente el que se enfrenta a un Oso en apuros y un Dragón autocrático que desde la dinastía Qin, hace 21 siglos, ha ido evolucionando y pretende dominar el mundo.

China necesita que Rusia gane territorios en Ucrania, aunque el costo sea brutal. Lo que quiere —y está logrando— es una Rusia debilitada, aislada, necesitada... pero todavía útil. Una Rusia herida pero funcional, orgullosa pero subordinada, potente pero obediente. Convertida en satélite del poder chino que pasaría de ser de imperio a instrumento. Ese giro modificaría el equilibrio global durante décadas.

La alianza entre China y una Rusia dependiente formaría un bloque físico, económico y militar sin precedentes: 26.7 millones de km<sup>2</sup> (16 % de la superficie del planeta). 1,550 millones de habitantes. Reservas energéticas de 130 mil millones de barriles de petróleo y 43 billones de m<sup>3</sup> de gas y un arsenal combinado de más de 6,300 cabezas nucleares.

Este eje controlaría la población más grande del mundo, las mayores reservas energéticas y el mayor arsenal nuclear disperso. No es una alianza simétrica, pero sí poderosa: China aporta capital, tecnología, manufactura, financiamiento y visión geopolítica. Rusia ofrece territorio, minerales, energía, armas, rutas terrestres y experiencia militar.

Donde uno flaquea, el otro compensa. Donde uno manda, el otro ejecuta. Ambos comparten un objetivo: debilitar el orden occidental y construir un nuevo orden mundial.

La Rusia que surgirá de la guerra no será la misma, perderá autonomía, mercados y prestigio. Pero eso no significa que esté acabada. Todo lo contrario: buscará desesperadamente seguir siendo temida, relevante, poderosa.

Pekín le ofrece algo irresistible: alianza, respaldo financiero, protagonismo regional y la posibilidad de “seguir en el juego” bajo otro esquema. No es independencia. Es supervivencia simbólica. Los militares, empresarios y burócratas rusos preferirán subordinarse a China antes que desaparecer del mapa



del poder.

Este bloque funciona por lógica, necesidad y conveniencia. Se articula con gasoductos, trenes, satélites, fábricas, bancos y puertos. Se expande hacia África, Asia Central, América Latina y Medio Oriente, comprando infraestructura, voluntades, regímenes terroristas y apoyo diplomático.

Tendría el mayor poder terrestre del planeta, capacidad para dividir Europa desde el Este, controlar materias primas clave para la transición energética y promover una narrativa “antiimperialista” capaz de seducir a decenas de países en desarrollo.

### Conclusión:

Una vez comenzada la invasión la resistencia ucraniana la detuvo de forma inmediata. Pero lamentablemente la ayuda de Occidente fue a cuentagotas, un error estratégico monumental. Ni Biden ni Europa se comprometieron a defender la integridad territorial de Ucrania. Mientras tanto, China con garras de seda y paciencia empezó su penetración en Rusia.

Putin no logrará el imperio que soñaba, pero sí una Rusia simbiótica con el ascenso chino. A cambio de obediencia, recibirá contratos, influencia, respaldo militar compartido y la ilusión de seguir desafiando a Occidente. El dragón no devora al oso: lo doma. China decide. Rusia acompaña.

Occidente no quiere aceptar que la única manera de frenar ese engendro apocalíptico es lograr que Ucrania obligue a Rusia a retirarse. Así, el apoyo chino quedaría sin méritos y Putin sin prestigio. Incluso podría abrirse la posibilidad futura de un cambio de timón en Moscú. En Ucrania se decidirá la salvación de la democracia en el mundo, un sistema frágil que solo tiene de 100 y 150 años de vida.



Donald Trump

## Trump pone a Maduro en apuros y al castrismo en aprietos

El presidente Donald Trump impuso un arancel del 25% a países que compren petróleo o gas venezolano, directa o indirectamente. La medida, vigente desde el 2 de abril de 2025, busca cortar los ingresos del régimen de Maduro y acelerar una transición democrática. También afecta a empresas que transporten, refinen o comercialicen crudo venezolano.

Simultáneamente, EE.UU. revocó licencias a firmas extranjeras que operaban en Venezuela. Chevron y Repsol, que recibían crudo como pago de deuda o inversión, deberán cesar sus operaciones antes de junio. La estrategia apunta a frenar el financiamiento a la narco dictadura y forzar a otros países a elegir entre EE.UU. o Venezuela.

China, principal comprador del crudo venezolano (68% en 2024), será de los más impactados. EE.UU., que importaba un 23% mediante permisos especiales ahora anulados, también cerrará esa vía. India, que en enero de 2024 adquirió casi la mitad del petróleo exportado por Venezuela, ya ha reducido significativamente sus compras. España y Cuba, con cerca del 4% cada una, están en la mira. El nuevo marco permite sancionar a terceros que faciliten la llegada de petróleo venezolano a la isla.

Por ahora, las exportaciones de EE.UU. a Cuba —principalmente alimentos y medicinas— no se verán afectadas. Sin embargo, Trump acusó a La Habana de “complicidad energética con el narco-régimen” y anticipó medidas adicionales: ampliar sanciones a entidades castritas que reciban crudo, restringir exportaciones humanitarias si son manipuladas, y excluir del mercado estadounidense a países o empresas que comercien con las dictaduras en Venezuela y Cuba simultáneamente.

Marco Rubio, como Secretario de Estado, aplicará el arancel de forma flexible según el grado de cooperación de cada nación. La política redibuja el mapa energético global y aísla aún más al régimen de Maduro y sus aliados.

Del artículo de Mary Anastasia O'Grady – WSJ – 23 de marzo de 2025

# La caída de México al infierno del narco

El pasado 5 de marzo, en el municipio de Teuchitlán, estado de Jalisco, fueron descubiertos restos humanos calcinados junto con objetos personales de múltiples personas desaparecidas, en un rancho abandonado. El hallazgo no fue hecho por autoridades locales ni federales, sino por la organización civil Buscadoras Guerreras de Jalisco, liderada por Indira Navarro. El grupo llegó al sitio tras recibir una denuncia anónima.

Durante la inspección, la ONG encontró tres incineradores subterráneos, fragmentos óseos, identificaciones, casquillos de bala, así como numerosos pares de zapatos, ropa y maletas abandonadas. Las imágenes son escalofrantes. Navarro también declaró que han recopilado testimonios de personas que lograron escapar del lugar, quienes aseguran que el rancho era utilizado como un campo de entrenamiento por el Cártel Jalisco Nueva Generación. Según estos relatos, jóvenes eran captados mediante ofertas falsas de trabajo, y al llegar, eran retenidos y forzados a aprender métodos de tortura y asesinato. Aquellos que se resistían eran amenazados con ser ejecutados.

Aunque en los últimos años México ha visto una leve disminución en los homicidios, el número de desapariciones ha aumentado dramáticamente. Desde 2006, más de 110,000 personas han sido reportadas como desaparecidas, y muchas familias han tenido que recurrir a colectivos civiles para buscar a sus seres queridos, ante la indiferencia o complicidad de las autoridades.

Este caso en Teuchitlán ha generado un profundo malestar, ya que indica que pudo haberse tratado de una operación criminal de gran escala, sostenida durante largo tiempo. Las sospechas de que las autoridades locales y la Guardia Nacional estaban al tanto —o incluso implicadas— son difíciles de ignorar. La Guardia Nacional, creada por el expresidente Andrés Manuel López Obrador y colocada bajo el mando militar, arrastra una reputación manchada por denuncias de corrupción y colusión con el crimen organizado.

El 13 de marzo, tras la presión mediática, autoridades estatales reconocieron el hallazgo de objetos personales en el rancho. Sin embargo, la fiscalía negó la existencia de hornos

para cremar cuerpos, en contradicción directa con el reporte de la ONG. Esta declaración fue recibida con escepticismo, considerando que agentes oficiales ya habían tomado posesión del lugar seis meses antes y nunca informaron a la población de ningún hallazgo. Posteriormente, se permitió la entrada de la prensa al rancho, pero este había sido limpiado casi por completo, lo que alimentó aún más las sospechas de encubrimiento.

La sociedad exige una comisión independiente que investigue los hechos, pero el gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum solo ha ofrecido una investigación federal. La falta de confianza en el fiscal Alejandro Gertz Manero, un hombre cercano a López Obrador, debilita aún más la credibilidad del proceso. El expresidente, además de ser mentor de Sheinbaum, continúa siendo la figura dominante del partido Morena. Su política de “abrazos, no balazos” ante el narcotráfico ha sido ampliamente criticada por su ineficacia y su falta de empatía hacia las víctimas.

Sheinbaum, por su parte, ha hecho declaraciones firmes contra el crimen organizado y ha designado a Omar García Harfuch como nuevo ministro de Seguridad Pública y coordinador interinstitucional en materia de seguridad. Harfuch tuvo éxito como jefe policiaco en la Ciudad de México, pero su capacidad de acción será limitada mientras la Guardia Nacional siga controlando la seguridad interior. Para que sus esfuerzos sean efectivos, necesita independencia operativa, infraestructura propia y un equipo estratégico sólido.

El caso de Teuchitlán es un llamado urgente de atención. Muestra un México donde el Estado ha cedido terreno al crimen, donde los ciudadanos desconfían de las instituciones y donde la búsqueda de justicia recae, cada vez más, en manos de la sociedad civil.



## ENERGÍA

### ¿Puede el castrismo construir 55 parques solares en 2025?

El 21 de febrero de 2025 se inauguró en Cotorro, La Habana, el parque solar “Escuela de Enfermería”, con 21.8 megavatios (MW). Días después, se activó otro parque similar en Abreus, Cienfuegos. Ambos forman parte del plan del régimen para construir 55 parques solares en un solo año, con una capacidad total de 1 200 MW. Además, se proyecta alcanzar 92 parques antes de 2028, con más de 2 000 MW integrados al Sistema Electroenergético Nacional (SEN).

Aunque la apuesta por fuentes renovables es necesaria, el plan plantea muchas dudas sobre su viabilidad real.

Para cumplir esta meta, la dictadura tendría que construir más de un parque solar por semana, algo difícil incluso en naciones con infraestructura moderna. En Cuba, con limitaciones logísticas, escasez de recursos, problemas de transporte y una red eléctrica envejecida, parece francamente irreal.

Además, no hay información clara sobre el financiamiento total del proyecto. Según datos oficiales, cada parque costaría al menos 16 millones de dólares. Multiplicado por 55, serían unos 880 millones, sin contar gastos de conexión, acumulación y mantenimiento. El primer ministro Manuel Marrero ha dicho que parte se paga con níquel, en acuerdos con China, pero no se conocen detalles transparentes.

Otro problema es que la energía solar solo se genera de día, mientras que los apagones en Cuba ocurren sobre todo de noche. Apenas se han anunciado sistemas de almacenamiento en cuatro sitios, con una potencia total de 200 MW, lo que cubre solo el 17 % del plan de 2025.

Y finalmente, el SEN no está preparado para recibir tanta energía intermitente sin inversiones previas.

La transición energética es urgente, pero prometer lo imposible solo debilita más la credibilidad del castrismo. Sin respaldo técnico, financiamiento transparente ni capacidad real, el plan solar podría quedar en una promesa más.

Tampoco está claro si el Sistema Electroenergético Nacional puede recibir tanta energía intermitente. La red necesita inversiones previas para evitar sobrecargas y pérdidas. De no hacerlo, la integración de estos parques podría causar más inestabilidad.

#### Conclusión

El proyecto solar anunciado parece más propaganda que solución inmediata. El país necesita energías limpias, pero también realismo, planificación técnica y transparencia. De lo contrario, el sol puede prometer mucho... pero iluminar poco.

Por José Azel -The AZEL PERSPECTIVE-



## Inmigración: “atrévete a saber”

Sapere aude es una expresión latina que significa “Atrévete a saber”. Immanuel Kant la popularizó en un ensayo de 1784, en el que describía la ilustración como “la salida del hombre de su autoimpuesta minoría de edad”. Kant invitó a pensar por cuenta propia, a liberarse mediante la razón, y adoptó Sapere aude como el lema de ese movimiento intelectual. Hoy, muchas instituciones educativas la usan como principio inspirador. También es un buen punto de partida para reflexionar sobre la inmigración en Estados Unidos. Atrévete a saber.

Estados Unidos alberga más inmigrantes que cualquier otra nación en el mundo. Casi 45 millones de personas que viven actualmente en el país — incluido quien escribe este artículo— nacieron en otro lugar. Eso representa el 13.7% de la población total. En 1970, los inmigrantes eran apenas el 4.8%. El crecimiento ha sido sostenido, y los datos provienen del Pew Research Center, fuente confiable que estudia regularmente el impacto y las cifras de la inmigración en EE UU-

Según este centro, el 77% de los inmigrantes están en el país legalmente. De ellos, el 45% ya son ciudadanos naturalizados; el 23% son residentes permanentes, y el 5% son residentes temporales. Se estima que hay unos 10.5 millones de inmigrantes no autorizados, que representan cerca del 23% de la población inmigrante, es decir, un 3.2% de la población nacional. México es el principal país

de origen, con el 25% del total de inmigrantes. Le siguen China e India (ambos con 6%), Filipinas (4%) y El Salvador (3%).

EE UU siempre ha sido una nación de inmigrantes. Siete de los 39 firmantes de la Constitución eran inmigrantes: el 18% de los Padres Fundadores nacieron fuera del territorio estadounidense. Dos de las figuras más influyentes en la aprobación de la Constitución, Alexander Hamilton y James Wilson, eran extranjeros. Además, tres de los seis jueces originales del Tribunal Supremo, designados por George Washington, también eran inmigrantes: James Wilson (Escocia), James Iredell (Inglaterra) y William Patterson (Irlanda). En el primer Congreso de EE.UU., ocho de los 81 congresistas también nacieron en el extranjero.

Thomas Paine, uno de los fundadores más influyentes y autor del famoso panfleto Sentido común (1776), nació en Inglaterra. Este texto fue clave para encender el fervor revolucionario que desembocó en la independencia. John Adams dijo de él: “Sin la pluma del autor de Sentido común, la espada de Washington se habría alzado en vano”.

A pesar de este legado migratorio, hoy en día algunos grupos antiinmigrantes perciben a los migrantes no solo como una carga económica, sino incluso como amenazas a la seguridad nacional. En algunos casos, los ven como parte de

conspiraciones que ponen en riesgo la identidad del país. Estas teorías resultan atractivas porque simplifican realidades complejas y ofrecen respuestas fáciles a problemas difíciles. Además, otorgan a quienes las creen la ilusión de poseer un conocimiento exclusivo.

Pero como Hamlet en la obra de Shakespeare, estos grupos son prisioneros de sus propias ideas. La inmigración puede no ser un problema en sí, pero creerlo convierte esa percepción en un conflicto social.

Las razones que empujan a las personas a migrar son muchas, pero suelen ser económicas, políticas o una combinación de ambas. En esencia, migrar es ejercer la libertad de buscar una vida mejor. La libertad de movimiento es un derecho humano básico. No hay argumento ético que justifique tratar distinto a una persona por haber nacido más allá de una frontera. Los derechos individuales no dependen del lugar de nacimiento. Son universales.

La democracia estadounidense se construyó sobre la inclusión, aunque a veces se deja llevar por impulsos excluyentes. Para proteger nuestros valores y derechos, debemos conocer nuestra historia como nación de inmigrantes. Solo así evitaremos pisotear los derechos del otro mientras tratamos de convivir y construir juntos.

Atrévete a saber.



HUBER MATOS (1918 - 2014)